NUEVO MÈTODO CURATIVO.

y observaciones hechas sobre la Còlera epidèmica por los profesores cc.s Victoriano Guerrero, Antonio Lopez, Ignacio Moreno, è Ignacio Jurado.

Conciudadanos: luego que se presentò la epidemia de la Cólera Morbo en esta capital, diò un papel el primero que suscribe, resultado de la observacion de mas de cincuenta enfermos, y siguiò el método espuesto entonces; [1] pero habiéndose observado que la naturaleza de la Cólera es intermitente perniciosa, y tanto que la mas robusta naturaleza apenas puede sufrir dos acciones; creemos que tambien se puede hoy caracterizar el estado actual del sudor, colicuativo, y las evacuaciones ventrales como un flujo hemorràgico, y no escrementicio, y por supuesto su curacion debe ser la de los flujos asténicos.

Los tónicos, en particular la quina, los astringentes, los marciales, los àccidos minerales, los vegigatorios ambulantes, la nieve, y sobre todo el opio, son las medicinas, que bien administradas salvaràn, en nuestro concepto, à la humanidad doliente, de tan terrible enemigo que la agovia.

Nuestros deseos solo son socorrer à nuestros semejantes, y no conciliarnos antagonistas: si alguno nos convence con los hechos de nuestros errores, los confesarèmos de buena fe, y seguirémos dòciles el buen camino que se nos presente, y solo con este hecho merecerèmos el aprecio de los que piensan con juicio.

Los que quieran atacar en su principio à la Cólera, antes de llamar al facultativo observaràn lo siguiente.

Luego que se presente evacuacion, por ligera que sea, tomará la bebida núm. 7, de una vez; moderarà cuanto sea posible el alimento, y por agua de uso una infusion ligera de manzanilla; pero si despues de tres horas sigue la evacuacion, tomarà de la del núm. 8 una cucharada cada cuarto de hora: se entrarà à la cama con un mediano abrigo à impedir el escesivo sudor: se aplicarà à las pantorrillas y estòmago la cataplasma núm 9, caliente, hasta que el ardor no sea sufrible; y en este caso se variarà à otro sitio: si à pesar de todo esto siguen las deposiciones, se echaràn las lavativas del núm. 6, las que se repetiràn en seguida una de otra si se arrojan.

El alimento, para el que tenga proporcion, deberà consistir en medio pozuelo de *Caldo lienterico de Valencia,* conocido con este nombre en las boticas, cada hora; y el que no, tomarà arroz muy ligero con un poco de canela y azucar, tomando muy poco à la vez. Pasando de este estado, ya debe llamarse al facultativo para que éste dirija la curacion.

Si alguno quisiere seguir este orden de medicinas, en las oficinas se halla el formulario de estas y otras de la misma clase. Guadalajara agosto 15 de 1833.--*Victoriano Guerrero.--Antonio Lopez.--Ignacio Moreno.--Ignacio Jurado.*

(1) *Porque como la epidemia (como se dijo en la nota del impreso) afecta diferentes formas, a proporcion que recorre sus periodos de invasion, mas alto grado y declinacion, asi serà necesario variar los métodos convenientes.*

FORMULARIO.

NUM. 7.

Agua destilada de yerbabuena una onza: idem de azahar media onza: idem comun onza y media: làudano lìquido diez gotas: carbonate de magnesia un escrúpulo: jarave de goma aràbiga media onza.--Mézclese para una toma.

NUM. 8.

Cocimiento de quina cuatro onzas: tintura de canela dos dracmas: acetato de amoniaco lìquido una onza: jarave de corteza de naranja media onza.--Mézclese.

NUM. 9.

Levadura comun de pan, y polvo fino de mostaza, de cada uno tres onzas: pimiento anual, ò chile quebrantado dos dracmas: sal amoniaco sublimado media onza: media onza vinagre de Castilla cuanto baste à formar cataplasma.

NUM. 6.

Cocimiento fuerte de tormentila una libra: làudano lìquido dos dracmas.--Mézclese para lavativas.

Imprenta del c. Urbano Sanroman.